

La empatía como recurso didáctico para el tratamiento a las personalidades históricas en la Educación Primaria

Empathy as a didactic resource for historical personalities' treatment in Primary Education

Dr. C. Lisette Sallés Cabrera. Profesor Titular, UCPEJV, Facultad de Educación Infantil, Departamento Educación Primaria, La Habana, Cuba.

Correo: lisettesc@ucpejv.edu.cu

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1513-1113>

Dr. C. Alba Lidia Versón González. Profesor Titular, UCPEJV, Facultad de Educación Infantil, Departamento Educación Primaria, La Habana, Cuba.

Correo: albalverson1@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-1803-8528>

MSc. Ania Rodríguez Pérez. Profesor Auxiliar. UCPEJV, Facultad de Educación Infantil, Departamento Educación Primaria, La Habana, Cuba.

Correo: aniarp@ucpejv.rimed.cu

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-9300-0901>

Recibido: mayo de 2023

Aprobado: octubre de 2023

Resumen

En el presente artículo se reflexiona sobre la importancia que tiene en momentos actuales la enseñanza de la Historia de Cuba en el nivel educativo Primaria. Se enfatiza en el papel que desempeña la empatía histórica, como recurso didáctico a considerar en el tratamiento de las personalidades históricas objeto de estudio en los programas de la asignatura Historia de Cuba en 5to y 6to grados. La enseñanza de la Historia de Cuba en la escuela cubana debe potenciar al máximo los valores formativos. Ello implica grandes retos, por lo que se precisa organizar la actividad de aprendizaje mediante la utilización de procedimientos y recursos que estimulen los procesos lógicos del pensamiento, que entrenen a los educandos en la búsqueda y valoración de los conocimientos, en el trabajo independiente; y, por consiguiente, que fomenten el desarrollo de un pensamiento crítico. El estudio de las diferentes personalidades históricas ha de conllevar a que los educandos se identifiquen con los principales aportes, cualidades, sentimientos,

Abstract

This article reflects on the importance of the teaching of the History of Cuba at the primary educational level at the present time. Emphasis is placed on the role played by historical empathy, as a didactic resource to consider in the treatment of historical personalities under study in the programs of the subject History of Cuba in fifth and sixth grades. The teaching of the History of Cuba in Cuban school must maximize the formative values. This implies great challenges, which is why it is necessary to organize the learning activity through the use of procedures and resources that stimulate the logical processes of thought, that train student learners in the search and assessment of knowledge in independent work and therefore that encourage the development of critical thinking. The study of the different historical personalities to lead students to identify with the main contributions, qualities, feelings, points of view, of the men and women who risked their lives for a common good. But this content must be expressed in such a way that it

puntos de vistas, de los hombres y mujeres que arriesgaron su vida por un bien común. Pero este contenido debe ser expresado de manera que contenga un significado para el escolar primario, que posibilite el establecimiento de relaciones afectivas, la formación de sentimientos y emociones y que esto unido al conocimiento histórico, constituyan elementos reguladores de la voluntad y la conducta.

Palabras clave: Empatía histórica, educación primaria, personalidades históricas.

contains a meaning for the primary school, that enables the establishment of affective relationships, the formation of feelings and emotions and that this together with historical knowledge continues regulatory elements of will and behavior.

Keywords: Historical empathy, primary education, historical personalities.

Introducción

Estudiar y conocer la historia patria en el nivel educativo Primaria favorece la formación integral de los educandos, al sentar las bases para el desarrollo de una cultura histórica. Esto “(...) significa, entre otros aspectos, dimensionar los elementos políticos, sociales, afectivos y éticos de la asignatura, mediante el rescate de las tradiciones históricas, culturales y comunitarias. Se trata de potenciar las experiencias educativas de los educandos, confrontar el contenido de enseñanza con la vida y poder desarrollarse en la práctica social. Esta confrontación llevará a que razonen con inteligencia, que expresen sus sentimientos y que puedan defender su posición con independencia y firmeza”. (Leal, 2002, p.78).

En este sentido, como muy bien indica Díaz (2002), “(...) la enseñanza de la historia dentro de sus propósitos educativos, debe ser expresión cotidiana de una cultura del diálogo, el intercambio de argumentos, de razonamientos, por la reflexión colectiva en unidad orgánica con los principios que defendemos y enseñamos a defender” (p.3).

Así, se ha de procurar que los valores históricos queden en el alma y la mente de cada educando, se ha de enseñarles a descubrir que, en cada uno de los hechos a partir de las personalidades históricas que estudien, siempre se encontrarán lecciones para su presente y futuro sobre la base de nuestro pasado.

Para lograr tales propósitos, la empatía histórica constituye un recurso didáctico de extraordinaria valía. Ha de ser utilizada no solo como una forma de lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje más dinámico y participativo, sino también por las implicaciones que la esta tiene en la formación de orientaciones valorativas en los educandos, en correspondencia con el ideal de sociedad que defendemos.

Tal como refiere Endacott y Brooks (2013), diversos psicólogos y especialistas en educación defienden la importancia del aprendizaje activo en el acto didáctico. Este mejora la atención de los educandos, puesto que resulta probable que no sean capaces de mantener la atención ante una lección expositiva. El alumnado consigue una comprensión más profunda de los conceptos, se beneficia de la interacción con sus coetáneos y mejora su actitud hacia el aprendizaje.

La enseñanza de la historia patria en nuestras escuelas primarias tiene grandes retos. Se debe formar una cultura histórica en nuestros educandos sobre la base de las implicaciones que ello tiene en la preservación de la memoria histórica de la nación.

Los textos describen e ilustran los hechos, pero el papel del maestro es insustituible; él ha de ser creativo, estudioso, capaz de darle vida y sentido emocional a cada uno de los contenidos que aparecen en el programa y en el libro de texto, de enlazar un contenido con otro para propiciar que sus educandos amen a su patria y a su historia y sientan la necesidad, una y otra vez, de recurrir a ella como ese rayo de luz que nos guía en el andar por la vida.



Se trata de potenciar las experiencias educativas de los educandos, confrontar el contenido de enseñanza con la vida y poder desarrollarse en la práctica social. Esta confrontación llevará a que razonen con inteligencia, que expresen sus sentimientos y que puedan defender su posición con independencia y firmeza.

Desarrollo

La dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, le presta especial importancia al tratamiento de las personalidades históricas.

El estudio de las personalidades históricas posee amplias potencialidades formativas. El abordaje de sus cualidades, sentimientos, puntos de vistas e ideas permite desarrollar en el educando formas de actuar y pensar en correspondencia con los valores que defiende la sociedad cubana actual.

Todo sujeto posee personalidad; y con ella, individualidad como un ser único y de características propias, pero no todos los hombres tienen la misma trascendencia en el desarrollo social e histórico que le tocó vivir, cuestión esta que marca la diferencia al abordar el estudio de una personalidad histórica. Al decir de Álvarez de Zayas (2006), “Es precisamente la actividad desplegada lo que permite distinguir entre hombre común y personalidad destacada” (p.98).

En relación con este particular Lolo y González (2009), precisan que: “Todo individuo es una personalidad; pero desde el punto de vista histórico, la diferencia está dada en su actividad social, pues no todos los hombres tienen la misma trascendencia” (p.2).

Según Lara (2006), la enseñanza de las personalidades históricas debe posibilitar la instauración de valores objetivos desde el prisma de la subjetividad individual, de manera que la reacción natural del niño sea asumir como suyo el “valor hecho”, más que el “valor dicho” (p. 51).

El tratamiento de las personalidades históricas ha de estar dirigido a favorecer el carácter reflexivo del aprendizaje, desde las implicaciones no solo en la esfera cognitiva, sino en la esfera afectivo-motivacional, por la implicación que ello tiene en la formación de modos de actuación adecuados en las nuevas generaciones en correspondencia con el código de valores que defendemos.

El estudio de las personalidades históricas forma parte del sistema de conocimientos que debe asimilar el educando. Estos son asumidos teniendo en cuenta que los educandos se adjudican a determinados patrones de conducta, a partir de la identificación que logren alcanzar con una u otra personalidad.

Atendiendo a las características que tiene la enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en este nivel educativo, dígame su carácter introductorio, anecdótico, propedéutico, presupone el tratamiento de las personalidades históricas muy estrechamente relacionadas con el o los hechos más significativos en que se destacó.

El sistema de conocimientos es indispensable para alcanzar los objetivos de la enseñanza, los conocimientos históricos constituyen la base de la enseñanza de la Historia, los que, apoyándose en otras ciencias, aseguran la asimilación de los conocimientos elementales que ha de lograr el escolar sobre el hombre en sus relaciones, actuación y transformación en el medio social y natural en el que se desenvuelve. Todo hecho histórico incluye: la asimilación de su contenido, la revelación de las relaciones causales, temporales y espaciales, la comparación con otros hechos, la valoración crítica y la confrontación con la actualidad Leal (2000).

De ahí, la necesidad de analizar el hecho histórico en sus múltiples interrelaciones, dándole una correcta interpretación a estos; analizándolo como un todo, lo que implica el estudio del contexto en que se



produce el hecho, cómo eran los personajes, cómo vivían, la situación económica, social que caracteriza la etapa en que se enmarca el hecho o fenómeno que se estudia; en qué medida la música y la plástica como manifestaciones del arte de cada época reflejan la situación histórica concreta en que se desarrollan los hechos.

Esta forma de presentar el contenido, de analizar el hecho buscando los nexos entre uno y otro, es un rasgo que debe ir distinguiendo al pensamiento histórico del educando y que lo ayudará de forma paulatina a partir de la propia dialéctica de esta ciencia, a formarse representaciones correctas, a tener una imagen lo más real y completa posible del escenario, del contexto y de la actuación de los hombres en el tiempo.

En ello se destaca la importancia de que, desde el abordaje de los hechos y las personalidades históricas, se logre la empatía histórica a partir de la relación cognitivo-afectiva que ello genera, así como su aporte a la intencionalidad formativa y al sistema de influencias ético-axiológicas en los educandos.

La categoría empatía histórica es un término recurrente en la didáctica de la Historia, tanto a nivel internacional como foráneo.

El concepto de empatía histórica ha sido abordado y desarrollado como metodologías, recursos didácticos en la enseñanza de la Historia. Esta implica la reconstrucción de puntos de vistas, formas de pensar y actuar de aquellas personalidades relevantes, que han jugado un papel trascendental en la historia.

Endacott y Brooks (2013) recalcan cómo un acercamiento afectivo mejora la capacidad de comprensión y contextualización de la Historia. Tratar el ámbito afectivo de la empatía histórica no implica una práctica deficiente de la vertiente cognitiva. Ambos aspectos son complementarios. El proceso de empatía histórica es tanto afectivo como cognitivo. Es cognitivo porque requiere razonar sobre el modo en que las evidencias encajan entre sí.

Resulta un tanto complicado cultivar la empatía histórica prescindiendo de toda implicación, puesto que precisamente la observación de nuestros propios sentimientos y la identificación de los mismos en otros sujetos, es lo que de alguna manera nos pone en condiciones para comprender a una determinada personalidad histórica, enmarcado en el momento histórico que le tocó vivir.

Se comparten los criterios expuesto por Bestard-Aroche (2021), cuando refiere que el tratamiento didáctico a la empatía histórica permite concretar los siguientes aspectos:

- “Constituye un proceso que media y se integra totalmente al proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia; requiere de una orientación integradora del contenido en dicho proceso.
- Es una condición para la motivación del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, pero es además, condición necesaria que coadyuva a establecer una relación cognitivo-afectiva sólida, sentida, objetiva y comprometida con el pasado, solidifica los conocimientos, contribuye a pensar históricamente constituyendo una condición para el logro de su inteligibilidad.
- Aporta un instrumental objetivo para la formación del continuo pasado-presente-futuro.
- Su tratamiento didáctico es un proceso que debe transcurrir intencionalmente a través del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, particularmente en la Historia de Cuba y constituye un instrumental para el desarrollo de un sistema de influencias educativas, a través del sistema de métodos, procedimientos, medios necesarios para la comprensión de la historicidad y su influencia en la cultura histórica e histórico-profesional.



- Al centrarse en la transposición didáctica de la ciencia histórica a la disciplina escolar, influye en todos los componentes del proceso de enseñanza: objetivo, contenido, método-medio, formas de organización docente y evaluación, según los fundamentos de la didáctica desarrolladora, vistos ellos en la integración didáctica de procesos necesarios para la apropiación de los resultados.
- En el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia, se ubica la empatía histórica como mediadora entre el conocimiento histórico del pasado, desde el propio pasado y las representaciones que los estudiantes tienen basada en los códigos culturales del presente para determinar científica, metodológicamente en la didáctica, cómo dar tratamiento a la actividad de aprendizaje de la historia por los estudiantes, de modo que realmente se coloquen en las condiciones del pasado.
- Contribuye al logro de los objetivos formativos, revela potencialidad y pertinencia a la formación inicial del profesional de la educación y a su cultura histórico-profesional con significatividad” (p. 4-5).

Para este autor, Bestard (2021), la empatía histórica es entendida como:

Disposición intelectual cognitivo-afectiva de los estudiantes, fomentada intencionalmente por el docente a lo largo del proceso de búsqueda del conocimiento histórico, desde lo vivencial valorativo a través de variadas fuentes, en calidad de herramienta didáctica, que involucra las emociones, para comprender las causas de los sentimientos, pensamientos, actitudes, acciones de los protagonistas del pasado desde su propio pasado (que no significa necesariamente compartir), así como sus influencias para explicarlo como continuo histórico, y sintetizarlo en su modo de actuación con una esencia ético-axiológica humanista.(p.5).

El considerar la empatía histórica como recurso didáctico para el tratamiento de las personalidades históricas en el contexto en que estas se desarrollan, implica concebir tareas de aprendizaje que enfrenten al educando a diferentes fuentes del conocimiento histórico, donde se brinde información acerca de la personalidad que se va a estudiar, analizarla en sus múltiples interrelaciones, datos biográficos, estudios realizados, procedencia familiar, preferencias por determinadas manifestaciones como el deporte, la música, la plástica, la literatura, qué vínculos tiene con otras personalidades ya estudiadas, documentos que haya escrito como diarios, cartas, los que pueden analizarse a partir del estudio de algunos fragmentos que permitan poder inferir sus ideales, sus opiniones, puntos de vistas. Analizarlos como hombres y mujeres de carne y hueso con virtudes, con aciertos, desaciertos, ponerse en el lugar de aquellos que dignamente lo sacrificaron todo por la patria.

Tales maneras de abordar las personalidades históricas, reclaman de que el maestro promueva desde la clase y otras formas de organización de la enseñanza la labor de indagación por parte del educando, lo que favorezca la comprensión de la conducta de los actores históricos en cuestión, conectando con su visión del mundo, motivaciones, expectativas, miedos, vicisitudes, dando preferencia a cómo estos eran percibidos y vividos, y convirtiendo todo ello en un aprendizaje mucho más significativo que el de asimilar hechos en abstracto o de forma repetitiva y memorística.

La realización de actividades extradocentes y extraescolares, como excursiones históricas, entrevistas a participantes directos o testigos en determinados hechos relevantes de nuestro proceso revolucionario, convocatorias de concursos sobre efemérides, un hecho relevante ocurrido en la localidad, paneles, visitas al museo del municipio, a una tarja, un monumento, en las que en determinados momentos el educando asuma el rol de investigador, contribuye a fomentar su identificación con los valores que lo han de distinguir como cubano, que vaya descubriendo sus raíces, su propia identidad a partir del logro de una adecuada imbricación entre la historia nacional y la historia local, lo que significa potenciar lo mejor del ser humano a partir del conocimiento de la historia patria.



Conclusiones

Estudiar y conocer la historia es la mejor forma que hoy pueden utilizar los educadores para transmitir valores. El potencial educativo de esta asignatura resulta irrevocable, pues el maestro con su palabra ha de convencer, persuadir, revelar de forma emotiva y lo más ilustrativa posible las cualidades de nuestros héroes y mártires; que logre la empatía histórica, despertando en los educandos sentimientos de amor a la patria, respeto, admiración por lo justo, por quienes ofrendaron sus vidas en la lucha por una causa justa. A la misma vez, ha de ser capaz de rechazar toda manifestación de egoísmo, injerencia, prepotencia, injusticia que atente contra la tranquilidad, soberanía e independencia tanto del pueblo cubano como de otros países hermanos.

Desde la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba se ha de contribuir a que el educando tome conciencia de sus propios valores. El conocimiento de las personalidades históricas ha de propiciar un acercamiento afectivo a cada una de esas figuras, las que devienen en modelo social de actuación y que pueden ser asumidas por el educando como patrón a seguir.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez de Zayas, R. (2006). *Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales*. Editorial KIPUS.
- Bestard-Aroche, B. (2021). Material de apoyo Tema III Curso de postgrado, Perfeccionamiento del proceso de enseñanza – aprendizaje de la Historia de Cuba desde la perspectiva martiana.
- Bestad-Aroche, B. (2020). La empatía histórica en la enseñanza de la Historia de Cuba y la formación del profesional universitario a partir de la perspectiva de José Martí. *Maestro y Sociedad*, 309-321. Recuperado de <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5295>
- Curso de postgrado: Perfeccionamiento del proceso de enseñanza– aprendizaje de la Historia de Cuba desde la perspectiva martiana.
- Castro Ruz, F. (1984) Carta a los trabajadores de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, 4 de mayo de 1984, en periódico Granma, La Habana, 5 de mayo de 1984.
- Díaz, H. (2002). Una vez más sobre la enseñanza de la Historia. *Enseñanza de la Historia, Selección de lecturas*. Editorial Pueblo y Educación.
- Díaz, H. (2006). A propósito del conocimiento de la historia como componente esencial de la cultura general e integral de todo educador. En VII Seminario Nacional para Educadores.
- Doñate, O. (2019). Vivir la historia: posibilidades de la empatía histórica para motivar al alumnado y lograr una comprensión efectiva de los hechos históricos. [http:// www.ub.edu](http://www.ub.edu)
- Endacott, J. L. y Brooks, S. (2013). An Updated Theoretical and Practical Model for Promoting Historical Empathy. *Social Studies Research and Practice*, 8 (1). pp.41-58.
- Goleman, Daniel (s.f). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. Le Libros. <http://LeLibros.org/pdf>
- Lara, F. (2006) Metodología para la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje de las personalidades históricas en la escuela primaria Tesis en opción al grado científico de doctor en Ciencias Pedagógicas).
- Leal, H. (2002). Prepara la enseñanza de la Historia para la vida?. Un problema a debatir. En: *Selección de temas psicopedagógicos*. Editorial Pueblo y Educación.



- Lolo, O. García, M. González, M. Rodríguez, J. Romero, M. y Díaz, H. (2012). *Didáctica de las ciencias Sociales, Enseñar y aprender Ciencias Sociales*. Editorial Pueblo y Educación.
- Lolo, O. González, M. Romero, M. Díaz, H. Santana, A. Jiménez L. y López E. (2019). *Didáctica de las Ciencias Sociales, Las ciencias sociales y su enseñanza-aprendizaje*. Editorial Pueblo y Educación.
- Lolo, O. y Gonzáles, A. (2009) El estudio de las personalidades históricas para la formación cultural y de valores de la identidad. *Revista Varona*, Núm. 48-49, pp. 79-82.
- Quintana, M., Sallés, L., Lara, F. y Bonilla, A. (2013). *Didáctica de la Historia de Cuba*. Editorial Pueblo y Educación.
- Quintana M. F., De la Rosa, O., López, J.M. y Sallés, L. (2011). *Acerca de la didáctica de la Historia en la escuela primaria*. Editorial Pueblo y Educación.
- Romero, M. (2005) Formación humanista en la enseñanza-aprendizaje de la Historia. En: *Didáctica de las Humanidades*.

Declaración de conflicto de interés y conflictos éticos

Los autores declaramos que este manuscrito es original, no contiene elementos clasificados ni restringidos para su divulgación ni para la institución en la que se realizó y no han sido publicados con anterioridad, ni están siendo sometidos a la valoración de otra editorial.

Los autores somos responsables del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios, conflictos de interés ni éticos.

Contribuciones de los autores

Autor 1: redacción del artículo, fundamentos teóricos, diseño de la metodología.

Autor 2: revisión de todo el contenido.

Autor 3: revisión de todo el contenido.

